Análisis de la presencia de perros "ferales" sobre la salud ambiental en la Reserva Ecológica "Cuxtal", Mérida, Yucatán, México

Eduardo M. Sierra Lira, Manuel E. Bolio González, María de Gpe. Altamirano Manzanilla, Edwin A. Cocom Priego, Reynaldo A. Hiuit Cuevas y Jaime de J. Antúnes Chab.

Cuerpo Académico de Salud Animal, Departamento de Salud Animal, Campus de Ciencias Biológicas y Agropecuarias - UADY.

Resumen

Este trabajo presenta un estudio basado únicamente en la observación de la conducta de los perros sin dueño que deambulan y se reproducen sin control en los terrenos del Campus de Ciencias Biológicas y Agropecuarias, de la Universidad Autónoma de Yucatán, ubicados en la reserva ecológica de "Cuxtal", del municipio de Mérida, Yucatán. Este estudio tuvo la finalidad de documentar, en un período corto, el mecanismo de los ataques y la conducta de los perros que agreden a los animales de las granjas del centro de estudios, causando pérdidas significativas a la producción y amenazando la salud pública. La información obtenida servirá para diseñar medidas que permitan controlar la situación actual.

Palabras clave: Conducta, reproducción, ataques, control.

Introducción

Algunas investigaciones indican que los perros se originaron de los lobos (subespecie *Canis lupus eurasiatica*), y se piensa que de la región euroasiática se dispersó a todo el mundo. Los perros habitan casi todos los ecosistemas del planeta, reconociéndose en la actualidad aproximadamente aproximadamente 400 razas que viven cerca de los seres humanos, con variación significativa de tamaño, color, tipo de pelo y constitución física. En general, son animales gregarios, sociables, con una jerarquía y una reproducción estacional bien establecida, hasta dos veces por año y con un número variable de crías (de 3 a 10 o más). La base de su alimentación es la carne, sin embargo, pueden consumir otros tipos de dietas, incluyendo desperdicios orgánicos del hombre y por sobrevivencia, pueden ser buenos cazadores. Su tipo de hábitat es influenciado por la convivencia con el hombre, aunque en vida libre la presencia de cuerpos de agua la determina.

En general, los perros son de comportamiento activo durante todo el día, aunque preferentemente son crepusculares o nocturnos. A pesar de la larga convivencia histórica entre los perros y el hombre, ésta no ha sido siempre exitosa, la complejidad y variabilidad de la sociedad humana, provoca en ocasiones mal trato, crueldad y abandono, originando que las poblaciones de perros "callejeros", representen una grave amenaza a la salud pública y ambiental. Los animales deambulan libremente, se reproducen sin control, formando grupos (jaurías) para facilitar su protección y alimentación, convirtiéndose en poblaciones marginales, con una conducta caracterizada por la desconfianza, rapiña, poca tolerancia de la presencia humana y depredación ambiental. Esta conducta es una muestra

de regresión de la domesticación, dando lugar a la "feralización", o retorno del perro doméstico a la vida salvaje.

Domesticación

La domesticación se ha definido como el proceso mediante el cual una población de animales se adapta al cautiverio y acepta la convivencia con el hombre, que evolutivamente propicia una combinación de cambios genéticos, que se repiten en cada generación. La domesticación del lobo, es un suceso que nadie sabe con precisión cómo se produjo, datos históricos apuntan al Período Glacial tardío aproximadamente 14.000 años AC. Se supone que inició con individuos de temperamento tranquilo, que aceptaron alimentarse de los desperdicios de los grupos humanos. Coppinger y Smith (1983), sugieren que después de acostumbrarse a la presencia del hombre, lo siguió en sus migraciones, participando en las cacerías y recibiendo un beneficio de tal asociación. Existen evidencias científicas, obtenidas mediante secuencias del ADN mitocondrial de 67 razas de perros y lobos de 27 distintos lugares, lo cual indica, que podrían haberse separado hace más de 100.000 años (Grandin, 1998).

El proceso de domesticación ha seguido un largo y laborioso camino genético, por ejemplo, zorros mansos al pasar de la vida libre a la cría en cautiverio, cambiaron la estación de su reproducción y mostraron cambios marcados en su patrón hormonal, modificaron su pelaje natural, desarrollando uno negro con rayas blancas. Esto significa que su ciclo monoestral (celo una vez al año) se había perturbado y los animales podían reproducirse en cualquier época del año. Esto motivó a que se realizarán experimentos a largo plazo, para mostrar las consecuencias de la selección por mansedumbre, como se comporta biológica y psicológicamente el proceso de la domesticación.

El estudio del comportamiento animal, tiene como finalidad entender los mecanismos y la manera en que se producen los patrones innatos del comportamiento, las motivaciones por las cuales los animales se comportan de la forma en que lo hacen y la programación genética del mismo. Los animales tienen patrones de comportamiento instintivo propios de especie, que no requieren de aprendizaje. Los animales experimentan pánico, ansiedad, miedo, aprehensión, y una desconfianza profunda del entorno, mostrando una marcada conducta de alarma-protección-conservación.

Problemática

La presencia de perros ferales o asilvestrados, en la reserva ecológica "Cuxtal", del municipio de Mérida, Yucatán, México, ha sido evidente por más de veinte años. Sin embargo, últimamente se ha observado incremento de su población, así como los daños provocados a la producción pecuaria, por ataques a ovinos, cerdos, becerros de traspatio y de pequeñas granjas comerciales en el área de la reserva. Además, representa una amenaza constante a la salud pública y ambiental, por la falta de control sanitario y la depredación de pequeños animales silvestres.

Particularmente en el Campus de Ciencias Biológicas y Agropecuarias de la Universidad Autónoma de Yucatán, se han recrudecido los ataques de perros a los animales de las unidades de producción (ver figura 1).

Figura 1. Ataque a ovino

Se planeó la necesidad de documentar, por observación simple durante cuatro meses, el mecanismo de los ataques y la conducta de los perros agresores. Esta información permitiría implementar medidas de control adecuadas al caso, tratando de minimizar el impacto negativo de ésta situación, tomando como indicadores del proceso de feralización: tolerancia al humano, conducta y hábitos alimenticios, conducta reproductiva y la conducta social (jerarquización y liderazgo).

Resultados

Se encontraron distintos grupos de animales con diferentes conductas, los cuales se identificaron de la siguiente manera: G1) perros que tienen propietario, son alimentados por ellos, pero viven en las calles de la reserva ecológica, sin control de su reproducción y sanidad, estos individuos toleran la presencia humana, y buscan su contacto (signo de domesticación) (ver figura 2). G2) perros nacidos de hembra doméstica, en la calle, que posteriormente no tienen dueño, viven en grupos pequeños (2 a 3 miembros) y se alimentan del pillaje de la basura o desperdicios orgánicos que las personas dejan a su alcance, de hábitos alimentarios diurnos y vespertinos, toleran la presencia humana, pero generalmente, no el contacto.

Los perros G3) son perros nacidos de hembras libres, en la calle, sin propietario, no toleran la presencia humana, ni el contacto, viven en grupos de 5 a 6 miembros, tienden a buscar refugio en lotes baldíos o vegetación remanente cercana a las fuentes de alimentación (colectores de basura, rastros o granjas) de los cuales obtienen cadáveres, placentas o desperdicios de sacrificio (ver figura 3), con hábitos de consumo principalmente vespertinos o nocturnos. G4) existe una variante del grupo anterior, perros nacidos en libertad, que no toleran el contacto humano, ni su presencia, pero viven en el entor-

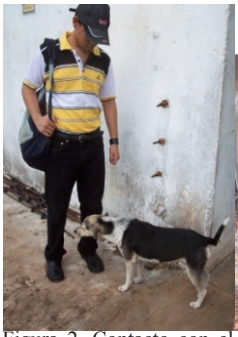

Figura 2. Contacto con el hombre

Figura 3. Convivencia en el entorno humano

Figura 4. Restos animales

no periurbano. Estos animales viven en grupos de 5 a 6 individuos, con un macho y una hembra dominante (alfa), usualmente son de hábitos alimenticios nocturnos, son cazadores y viven al acecho, utilizan el ataque en grupo como medio de cacería y defensa, conducta similar a los lobos (signo de feralización). En cuanto al impacto negativo en las unidades de producción del Campus, se identificaron daños directos por ataque a diversas especies animales (ver Tabla 1).

que viven alrededor de sus instalaciones, alimentándose de la basura y aceptan comida del humano a distancia.

Por último, dos grupos (G3 y G4), perros nacidos de hembras libres, que no toleran la presencia humana, ni el contacto, viven en grupos de 5 a 6 miembros, unos tienden a buscar refugio en montes cercanos a los colectores de basura, rastro y granjas, buscando cadáveres, placentas y desperdicios de sacrificio, con hábitos de consumo vespertinos y

Tabla 1. Pérdidas económicas para el Campus en el período enero-abril.

Áreas	Animales perdidos	Costos	Total de perdidas	Tiempo de ataques
Porcinos	10 lechones lactantes 5 marranas Americanas	2,750 16,875	19,625	En un periodo de cuatro meses
Ovinos	1 borrega gestante 3 Cabritos	1,000 1,200	2,200	En dos meses
Reproducción	1 semental 7 vientres	12,000	12,000	Una semana

Fuente: Archivos FMVZ UADY, 2009.

Discusión

El proceso de domesticación ha sido documentado por muchos investigadores (Fox, 1975; Price, 1984; Lambooij, 1993; Coppinger y Scheider, 1993) quienes han señalado que el perro debe la unión permanente a su amo, a un rasgo importante del comportamiento, la pertenecía y la aceptación en la jauría, esto implica el reconocimiento de un líder (en éste caso al humano) y la consecuencia obligada, la obediencia. En concordancia con lo mencionado, el presente estudio identificó un grupo de animales sin dueño (G1) adaptados a la convivencia con las personas que ocupan cotidianamente el Campus (estudiantes y profesores), otro grupo (G2)

nocturnos, respectivamente. Ambos con una organización social característica, son guiados por un macho y una hembra dominante (alfa). El último grupo, mostró hábitos alimenticios principalmente nocturnos, actuando como cazadores (ataque en grupo), viviendo al acecho de presas potenciales, conducta similar a los lobos, lo cual se considera un signo de feralización. En éste aspecto, existe concordancia con los reportes de Gould (1977), las técnicas de cacería parecen ser aprendidas y guiadas por la experiencia, tanto individual como por el trabajo en grupo. Lo cual podría explicar de alguna manera los daños directos por ataque a animales (muertes y mutilación) en las unidades de producción del Campus.

Referencias

Coppinger, R. y Schneider, R. (1993). Evolution of working dog behavior. En: "The Domestic Dog: Its Evolution, Behavior and Interactions with People" (J. Serpell, comp.). Cambridge University Press, Cambridge, UK.

Coppinger, R. P. y Smith, C. K. (1983). The domestication of evolution. Environ. Conserv. 10, 283-292.

Fox, M. W., comp. (1975). "The Wild Canids: Their Systematics, Behavioral Ecology and Evolution." Van Nostrand-Reinhold, Nueva York.

Gould, S.J. (1977). "Ontogeny and Phylogeny." Harvard University Press (Belknap Press), Cambridge, MA y Londres.

Grandin T. (1998). Genetics and the Behavior of Domestic Animals. San Diego, California: Academic Press, (Cap. 1) Traducción del Dr. Marcos Giménez-Zapiola. 80523-1171.

Isaac, E. (1970). "Geography of Domestication." Prentice-Hall, Englewood Cliffs, N.J.

Lambooij, E. y van Putten, G. (1993). Transport of pigs. En: "Livestock Handling and Transport" (T. Grandin, comp.). CAB International, Wallingford, UK.

Price, E. O. (1984). Behavioral aspects of animal domestication. Q. Rev. Biol. 59, 1-32.

Scott, J. P. y Fuller, J. L. (1965). "Genetics and the Social Behavior of the Dog." University of Chicago Press, Chicago.